

Epílogo

David Wiebe

Este Lector Misionológico aparece en una importante coyuntura en la vida de ICOMB—la Comunidad Internacional de Hermanos Menonitas. El movimiento global de Hermanos Menonitas tiene poco más de 150 años. La primera reunión de ICOMB tomó lugar en 1990, lo que significa que el año de publicación de este Lector coincide con el aniversario 25 de ICOMB.

Yo representé la Conferencia HM Canadiense en las cumbres anuales de ICOMB por diez años, y ahora he servido como Director Ejecutivo de ICOMB por cuatro. Desde este miradero presento algunas observaciones.

Nuestra identidad es forjada por tres líneas: comunidad, confesión y misión. Son como una silla de tres patas. Si uno falta o se achica, la silla no funciona de la misma manera.

ICOMB como una organización fue formada para facilitar la comunidad entre nuestros cuerpos de iglesia nacionales. Al principio los continentes fueron representados, pero pronto cada iglesia nacional tuvo un representante en la mesa. Más y más, estos representantes fueron líderes nacionales, reemplazando a los misioneros de Norteamérica. El compañerismo en los Cumbres Anuales es cálido. Hay compartimiento personal, lavado de pies y toma de la Última Cena. La comunidad es expresada en la vida de la iglesia también. Cuando las iglesias alemanas sufrieron daño por inundaciones en el 2002, la iglesia africana, sufriendo en administrar sus pocos recursos, mandó dinero como un gesto de cuidado y solidaridad.

En segundo lugar, ICOMB invirtió en crear una Confesión de Fe internacional. Un comité internacional escribió el primer borrador. De inmediato "el Este conoció al Oeste" en crear una confesión de dos partes: un enfoque más narrativo (oriental) describiendo la historia más amplia de Dios y su trabajo en nuestro mundo; la segunda parte una serie de puntos subrayando nuestras convicciones centrales (occidental). Todos los cuerpos nacionales discutieron, sugirieron cambios y de otras maneras tuvieron una voz en los siguientes borradores. Desde su aceptación en el 2004, y la publicación en el 2006 de un libro de comentario-lección para estudiar la

Confesión, casi todos los cuerpos de iglesia nacionales han traducido la Confesión y el comentario a su idioma de corazón.

La misión es la última etapa del camino de forjar la identidad. Las formas clásicas de misión han incluido evangelismo y la plantación de iglesias, pero también pueden incluir los servicios: el apoyo, el desarrollo comunitario, la medicina, la educación y más. Los líderes de ICOMB están emocionados por tomar parte en este Lector, pues es una expresión de nuestro carácter misional en acción. ICOMB es el resultado de misión—el esfuerzo misionero trae personas a Cristo y a las iglesias, que forman una asociación que, en última instancia, se convierte en miembro de ICOMB. Entonces, aunque es cierto que ICOMB es diferente de una agencia de misión, somos inextricablemente vinculados.

Actualmente, MB Mission está trabajando en aproximadamente cuarenta países. La futura membresía de ICOMB seguramente crecerá fuera del trabajo de esta agencia de misión "madre" basado en Norteamérica.

Pero el círculo no está completo hasta que nuestros cuerpos de iglesias nacionales formen la capacidad de ir más allá de la plantación de iglesias dentro de sus confines culturales para saltar a la misión transcultural. Las iglesias nacionales sanas ya están reproduciendo de manera significativa. El próximo paso es orar y anhelar. Y hay señales de que ya viene.

Justo antes de la Cumbre Anual de ICOMB en Perú en el 2013, los líderes latinoamericanos se reunieron por un día. Se analizaron como iglesias nacionales individuales, pero también como la imagen entera. En su reporte a los delegados de la Cumbre, preguntaron si había espacio para una agencia de misión de envío basado en Latinoamérica—algo para existir como paralelo a MB Mission. Desde entonces, Brasil ha lanzado una agencia de misión para enviar obreros al extranjero.

En otros lugares, la India está trabajando en un instituto de entrenamiento de misión dentro del Colegio Bíblico HM de Centenary. Las iglesias alemanas están empezando a unirse a la junta de MB Mission en Europa, tomando responsabilidad para la dirección de esa parte de la obra.

Una segunda observación: podríamos dividir la familia global en cuatro contextos amplios. Las iglesias viven en *pobreza*, *plenitud*, bajo *persecución* y bajo *desafíos políticos*. ¿Entonces cuál entorno es más fértil para la misión y el crecimiento del reino de Dios?

En el pasado podríamos haber dicho *plenitud* porque la mayoría de los misioneros venían de los países ricos de Europa y Norteamérica. Pero eso ya no es

el caso, como recientemente vemos que más de 50% de la fuerza misionera global viene de Asia, África y Latinoamérica. Es más, mientras que es la fuente de mucho financiamiento, la iglesia del Norte Global puede estar atado espiritualmente por el materialismo.

¿Es *persecución*? Nuestra historia anabautista—y toda la historia de la iglesia misma—nos cuenta que hay poder espiritual increíble en el martirio. Pero carga el peligro de perder demasiados buenos líderes para desarrollarse bien. Y el trauma cargado por los miembros puede socavar su desarrollo.

¿Es *pobreza*? Los Hermanos Menonitas podemos tomar nuestro propio movimiento para hacer un caso positivo. Las tres iglesias nacionales más grandes—India (200,000 miembros); Congo (100,000) y Khmu Mission (casi 50,000)—se encuentran en países con los índices de ingresos más bajos per cápita del mundo. Dicen que la necesidad moviliza los dones de otras personas. El problema es que esas "otras personas" tal vez no escuchen el llamado de esa necesidad y entonces pierden la oportunidad de participar en liberar los dones que ya existen entre la pobreza, dejando a los pobres en el mismo lugar donde empezaron.

¿Es el *desafío político*? Este factor a menudo se presenta durante la guerra o el conflicto, o en algo más benigno, la negligencia. C.S. Lewis en su libro *Screentape Letters* pensó que la guerra era la herramienta del diablo para distraer a la iglesia a través del miedo o el super-patriotismo. La historia de los Hermanos Menonitas del siglo XX está llena de testimonio y misión incluso durante el conflicto y el terror en Rusia. Pero el costo para los líderes y los miembros fue severo. Hoy, la iglesia en Panamá, compuesta casi enteramente por gente indígena, sufre de negligencia política. Sus derechos de tierra son ignorados, dejándolos luchando por justicia en momentos, desplazando un enfoque en la misión.

Un desafío político único en nuestra familia global es esa que enfrentan los Hermanos Menonitas de los EE. UU. Como los cristianos viviendo en Roma en el primer siglo, los cristianos viviendo en EE. UU. tienen que aprender como priorizar el reino de Dios en "la nación más poderosa de la tierra". Nadie más tiene el mismo entorno que nuestra familia de iglesia americana. ¿Cómo expresan su convicción de paz? ¿Cómo se enfrentan a las suposiciones escondidas de una posición de poder que inevitablemente afecta la práctica misionera y la misionología? ¿Es posible tomar una postura autentica de aprendizaje para escuchar lo que el resto de la familia global tiene que decir acerca de la misión?

Puede ser imposible discernir cuál de los cuatro contextos tiene una ventaja particular. Todos tenemos desafíos importantes para superar en el llamado del Gran Mandamiento y la Gran Comisión.

Por fin, un deseo personal. ¿No sería increíble que la publicación de un Lector Misionológico como este podría proveer una llave para abrir la potencial de nuestro movimiento para alcanzar a algunas de las partes más difíciles de nuestro mundo, donde las religiones mayores son poderosas; donde los miles de etnias no-alcanzadas aún residen? Lo más conmovedor para mí como canadiense es el deseo de alcanzar a las "Primeras Naciones" en Canadá y los Estados Unidos. A parte de todos los años de política pública perjudicial, la iglesia misma inoculó a la población de las Primeras Naciones al evangelio al operar sus escuelas residenciales y abusar de los derechos de los niños. Hasta ahora, los más de 100 años de intentos de Hermanos Menonitas no han producido ninguna iglesia entre las Primeras Naciones. ¿Este Lector podría contener la llave para abrir este portón cerrado?

Es mucho peso para darle a un libro. Pero en realidad no es el libro. Son las personas de nuestra familia global, los ejemplos históricos y los escritores de hoy en día, quienes son la llave. Que Dios sea glorificado y su reino extendido a través de este compartimiento intercultural acerca de la Gran Comisión.